

drian facar de mil arrobas de leña y respondió con promptitud; quemete esta leña, pelen luego lo que queda de ceniza, y quantas arrobas faltaren del peso de la leña, tantas fueron en humo. Dize, pues, el desengaño de David: *Defecerunt sicut fumus dies mei*. Como humo se fueron los dias, los esplendores, las felicidades de mi vida; porque al pensar con la consideracion lo poco que mis cenizas han de pensar, hallo que se fue en humo la corona, la estimacion, el regalo, el gusto: todo, todo se bolvió humo vano; al pensar con la consideracion mi ceniza: *Defecerunt sicut fumus dies mei*. O engaño pernicioso de los mortales! Pesar en el mundo la riqueza, la hermosura, la gala, el deleyte, la honra, y pesa mucho en su estimacion, porque ponen en el peso leña verde. Llegad, llegad a pensar con peso fiel, que ha quedado de todo esto al que ya murió: que hallareis? Vnas pocas cenizas, infructuosas, poca cantidad de tierra inútil en estas sepulturas. Y las demás cosas? *Defecerunt sicut fumus*. Todo lo que no es ceniza, fue humo: fue humo la vanidad, y todo quanto en el mundo tenia: *Defecerunt sicut fumus*. No ois como lo repite este tumulo: *Mibi heu!* Ayer llego por mi el fuego de la muerte, que me reduxo a pavesas; teme, tiembla, que oy puede venir por ti: *Tibi heu!* Ayer soy luz, oy soy humo: mica, mortal, que oy puede ser humo todo el resplandor de tu luz: *Defecerunt sicut fumus dies mei*.

20 Ea, yá vels, Catholicos, lo que oy predica, enseña, persuade, y defengaña este tumulo con las lenguas de fuego de sus luzes. Enseña la terribi-

lidad de las penas de daño, y de sereno tido temporal, que padecen en el Purgatorio las almas, para que concibamos el espíritu de salud con el veílissimo temor de la Divina justicia; pues si así prende en aquellas almas Santas el fuego de su severidad, que será en su enemigo el pecador? Avisa la necesidad en que se hallan las almas del Purgatorio, persuadiendo con el exemplo de esta devora Hermandad, que todos las procuremos socorrer, con el seguro de que no se pierde, sino se aumenta, todo lo que les aplica la caridad. Detengaña este tumulo, estas pavesas, estas cenizas, para que mirando seriamente, que quanto nos detiene en el camino de la virtud es humo vano, despreciemos el humo, y abrazemos los bienes solidos, que sin duda desearíamos tener en la hora de la muerte. Oy enseña, persuade, y defengaña, y digo oy; porque oy podemos aprender lecciones tan importantes, y puede ser que mañana no las hallen, aunque queramos aprender. Oy, Fieles, oy que Dios nos llama con tan repetidos avisos, oy que nos combida con su infinita misericordia, y mañana puede ser no nos llame, sino con lo severo de su justicia, oy que nos le ha dado Dios, como termino de piedad, para que hagamos digna penitencia de nuestras culpas, oy lloremos, oy clamemos, oy nos pele muy de corazon, de aver ofendido su bondad con tan rebelde ingratitud, para que mañana hallemos por las lagrimas, alegría: por el dolor, el consuelo de la Divina gracia; y por la gracia la eterna felicidad de la Gloria.

Quam mihi, O.



SER-

SERMON

TRIGESSIMO SEXTO,

EN LAS HONRAS DE EL EMINENTISIMO señor Don Pasqual de Aragon, Cardenal, y Arçobispo de Toledo, que se celebraron el dia 28. de Septiembre de 1686. en el Convento de Madres Capuchinas de Toledo, donde está su cuerpo sepultado.

Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani: columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum, media charitate constravit propter filias Ierusalem. Ex Cant. Cantic. cap. 3.

SALUTACION.

Subió al Pulpito el gran Padre San Bernardo, para predicar en las honras de Gerardo, aquel varon insignie, a quien veneraba la Comunidad como a Padre, y bien hechor: y despues de hazer memoria de el funesto dia de su muerte, prorrumpió sentido en vnas palabras, que parece las dexó escritas solo para introducirme. Miró la casa Religiosa en que predicaba, y considerando lo mucho que con Gerardo perdió, llora lo primero la pérdida de aquella casa Religiosa: *Plango primum super huius inaequalitate domus*. Bolvió los ojos a las necesidades de los pobres, que crecieron con la muerte de Gerardo, y se lamenta porque quedaron sin padre: *Plango deinde super pauperum necessitatibus, quorum Gerardus pater erat*. Aplico la atencion a lo grave, a lo docto, a lo Religioso de los sugetos grandes que asistieron a las honras; y viendo lo que les falto en el zelo, en el consejo, y exemplo de Gerardo, se lamenta por el todo que les faltó: *Plango certè, & super universo statu nostrae professionis, qui de tuo, Gerarde, zelo, consilio, & exemplo robur non mediocriter capiebat*.

2 Así prorrumpió la ternura de Bernardo en aquellas honras; pero quien no ve (Catholico auditorio) que con la misma propiedad que el Santo, puede oy mi obligacion prorrumpir, quando esta Religiosissima Comunidad repite estas anuales exequias, con asistencia de tan venerable concurso, a la inmortal memoria del Eminentissimo señor el señor Cardenal Don Pasqual de Aragon, Arçobispo de Toledo? Porque si hago recuerdo de aquel dia 28. de Septiembre de el año pasado de 1677. en que tanto Sol se puso en el ocaso de su temprana muerte: quien duda que puedo, y debo llamarle dia funesto? Que si los Romanos antiguos tentan por insulto al dia 28. de este mes, por aver experimentado Roma en algunas calamidades, como escrive Juan Bautista Malcoto: *Quarto Kalendas Octobris. Ater fuit hic dies Romae, ob acceptas saepe calamitates*. Mas insulto fue para esta Imperial Ciudad aquel dia 28. pues le vinieron tantas calamidades en vna muerte: *Ater fuit hic dies Tolet.*

Despart. Sanct.

Dd 3

Malc. fact. Sanct. 28. Sept.

3 Si miro lo que con la falta de su Eminencia perdio esta Religiosissima Casa, deposito de su cuerpo, y de su primer cañio; quien no advierte que es lo primero de que debo lamentarme? *Plango primam super butus lactura domus.* O que bien hazes, Comunidad Religiosissima, en repetir estas sentidas demostraciones. Pongan allá los antiguos en el sepulcro de Ayax Telamonio, vna imagen de la virtud, llorando sin cesar, para dar á entender la falta lamentable que hazia el Telamonio á la virtud: *Aiacis tumulum lacrimis ego perluxi virtus;* que en el sepulcro de nuestro Eminentísimo Principe ay tantas imagenes de la virtud llorando, quantas oculta muertas al mundo, aquel velo Religioso, Llorad (puedo dezir oy, vivas, mejor que David por la muerte de Saul) llorad (hijas del Jacob llagado de la Ley de gracia, y dueño, que fué el abrigo de vuestra Descalcez con su purpura, y fué el ornato de vuestro Templo, y casa con sus rentas, y devocion singular: *Filia Israel, super Saul* (super Paschali) *siste, qui vestiebat vos Cotino in delicijs, qui praebebat ornamenta aurea cultui vestro.* Llorad en hora buena tanta falta; que esto es lo primero que llora mi compulsion: *Plango primam super butus lactura domus.*

Alciat. emb. 48.

2. Reg. 1.

Toren. 5. Remig. in Esai. 9.

Ecol. 30.

4 Si atiendo á la necesidad, que creció con esta muerte á los pobres, queda duda que puedo, y pueden llorar que les faltó en su Eminencia quien les socorria como piadoso padre, aunque llegasse (como llevo) hasta seis meses despues de su muerte su caridad? *Plango deinde super pauperum necessitatibus, quorum Gerardus* (quorum Paschalis) *pater erat.* Llorad en hora buena, pobres del año de setenta y siete, que bien podéis lamentaros, con Jeremias, de que os dexó huérfanos la falta de Principe tan piadoso: *Pupilli facti sumus absque patre;* pero advertid que en su misma lamentacion os consuela Jeremias; pues no podéis dezir que quedasteis huérfanos del todo, sino pupilos sin padre: *Pupilli absque patre;* porque si quedasteis sin padre con la falta de nuestro Eminentísimo Principe difunto, os quedó tierra, y cariñosa madre en la vida (que Dios prospere) de su Eminentísimo sucesor nuestro Prelado, y dueño presente: *Mortuus est pater* (pudo repetir aqui el Sabio) *et quasi non est mortuus.*

5 Si vuelvo la vista á la venerable presencia de lo sabio, lo noble, y religioso deste Magestuoso teatro, quien no considera la razon que tiene, y tengo para sentir aquella muerte, pues por ella perdio (como dezia San Bernardo) el zelo, el consejo, y el exemplo de nuestro Eminentísimo Principe? Esto lloro, y lloramos todos (Señor Eminentísimo) con vn verdadero afecto muy del corazon: *Plango certe, et super universo statu nostrae professionis, qui de tuo* (Eminentísimis) *Principis zelo, consilio, et exemplo robar non mediocriter capiebat.* Pero no solo lloremos, sino aprendamos, que aun podemos oir los tonfejos de su Eminencia, que si allá los primeros fugetos de Bytraya iban todos los años á celebrar las horas del Principe de la Filosofía, Aristoteles, al sitio de su sepulcro, persuadidos (como dize Montecilla) á que á vn difunto enseñaba el gran Maestro: *Anniversariam celebrare soliti festivitatem, consissi se inde sapientiam consequuturos.* Bien tiene aqui que aprender la mas discreta atencion, quando viene todos los años á celebrar estas horas; pues en este tumulto, como en Catedra de defengañados, enseña el Eminentísimo Señor Don Pasqual, que acaba en polvo, y ceniza la mayor grandeza del mundo. O, salgamos defengañados, como venimos llorosos! *Consissi se inde sapientiam consequuturos.*

Joan. Montev. lib. 1. liner.

Ecol. 22. Deut. 34. Gehf. 50. Cornel. in Ecol. 22.

Alciat. emb. 235.

6 Mas preguntara yo al reconocimiento politico Christiano, que dedica estas execquias: hasta quando han de durar estos lamentos? No bastan ya despues de nueve años. El Sabio señaló siete dias para llorar á vn difunto: *Luctus mortui septem dies,* que aunque lloraron á Moyses treinta dias, y á Jacob setenta, esto fué por ser personas insignes; pero tantos años? Ea que si dize esta agradecida fineza, que fué tan insignie nuestro Eminentísimo Principe, y es tan grande, y crecida nuestra gratitud, y nuestra pena, que no bastan siete dias, no treinta, no setenta; años, y perpetuos años necesitan para explicarse. Traygan los de Tefalia al sepulcro de Achiles, ramos del Amaranto, que nunca se marchita, para testimonio de que duracia siempre viva su fama, y la memoria: *Obtegitur semper viridi lapis hic amaranto, quod nunquam Herotis sit moriturus bonos;* que en el sepulcro de nuestro Eminentísimo Héroe vivirá perpetua, como su fama, la memoria, la gratitud, y la pena: *Quod nunquam Herotis sit moriturus bonos.*

7 Muy de la ocasion el Profeta Zacharias: *In die illa erit planctus magnus Ierusalem, sicut planctus Adadremmon in campo Magdon.* En vn dia (dize) avta en la gran Metropoli de Jerusa len vn llanto grande, como el que huvo en la Ciudad de Adadremmon, sita en el campo Magdon. Sepamos la causa de este llanto. Era (dizen el Arabico, y Syro) por la muerte de aquel gran zelador de la honra de Dios, el Principe Josias: *Sicut planctus super filium Ammon.* Quien le lloraba? Las principales familias de la Ciudad, hombres, y mugeres á parte, dize el Profeta: *Familia, et familia seorsum, et mulieres seorsum.* Esto es (dize el Venerable Galpar Sanchez) celebraban anuales execquias por Josias, no solo los varones, sino las mugeres: *Non solum viri, sed etiam feminae;* y el dezir el Profeta que estavan las mugeres á parte (advierte bien Cyrilo) no era porque estuviesen en distinto sitio, si porque lloraban por distinta causa. Pues aora: Hazíase esta memoria solemne con tal observacion, y perpetuidad, que dize la Sagrada historia, llegó á tenerse como por Ley en Israel este repetir las execquias de Josias todos los años: *Vsque in presentem diem lamentationem super Josiam replicant, et quasi lex obtinuit in Israel.* Tanta repeticion? Si, dize el Venerable Sanchez; porque á tantas obligaciones como se debian á tan insignie Principe, no se satisfacia con menos, que con perpetuas lamentaciones, y execquias: *Maximo prosequutus est luctu, quem singulis annis instauravit.* Aqui bien se simbolizan estas perpetuas memorias de nuestro Eminentísimo Principe; y mas, quando Christianando las de Josias el doctísimo Cornelio, advirtió que se avian de celebrar en Monasterio de Religiosas: *Seorsim mulieres in monasterijs feminarum.*

Zach. 12. Hier. ibid.

Arab. et Syr. ibid. ap. Corn.

Sanct. vic. Cyril. ap. Sanct. ibid.

2. Paral. 35. 3. Esd. 1. Sanct. in Zach. 12. n. 500 44. Cornel. in Zach. 12.

8 Pero aun deseo mayor individuacion. Como lamentaban los Israelitas? O que forma vsaban en ellas lamentaciones, y execquias? Consta del veinte y dos, y treinta y quatro de Jeremias: *Va frater, et va soror, va Domine, et va inclite!* Repetian lamentando, dize el Profeta. Ay hermano! Ay hermana! Ay señor! Ay ilustre! Mas con esta diferencia, dize Rabi Salomon, que vsaban de la forma primera en los funerales ordinarios, y de la segunda en los de persona eminente. Mejor el Venerable Sanchez vsaban (dize) del titulo de hermano, las mugeres; y del titulo de señor, los hombres. Aun mejor el mismo, vsaban del titulo de cariño en el funeral domestico, y del titulo de reverencia en el publico: *Illam quidem in privato ac domestico, hanc vero in publico, et communi.* Todo junto se halla aqui, Varon eminentísimo, cuya muerte se lamenta, y funeral domestico, y publico de Varones, y Religiosas que le lloran. Ay hermano! Ay hermana! Ay señor! Ay ilustre! Pero como? Dexenmelo dezir. Mira vna Religiosa desta Venerable Comunidad, á todo vn Señor Don Pasqual de Aragon en vna pobre sepultura de Capuchina, y acordandose que la profunda humildad de su Eminencia, les pidió en vn tiempo, que no le llamasen señor, sino el hermano Pasqual, le dize con vn dolor cariñoso: ay hermano, y lo que siento tu falta! *Va frater!* Buelve á mirar á otra Religiosa, y lamentando repite ay hermana, y el hermano que perdimos: *Va soror.* Esto es allá en lo domestico: *Illam quidem in privato ac domestico;* pero acá en lo publico, que dizen los Varones grandes? Ay Señor Eminentísimo! *Va Domine!* Ay Héroe, y Principe ilustre! Qué heridos nos dexó tu muerte, pues despues de nueve años aun no ha curado la herida! *Va inclite!* Allí hablaba el Religioso cariño; aqui el debido respeto, y en todos el incurable dolor de pérdida tan sensible: *Hanc verò in publico, et communi.* Mas como incurable, si ay memoria de las grandes virtudes de su Eminencia para templar el dolor? Estas son, Fieles son, las que oy me tocá proponer; y aviendo de ser obedeciendo los decretos Pontificios, protesto que es mi animo obedecerlos en todo, como hijo Catholico de la Iglesia. Pidamos para el acierto la Divina gracia: AVE MARIA.

Jerem. 22. et 34. Rab. Sal. ibid. Sanct. in Zach. 12.

Ibid. n. sup. 51.

Fer-

Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum, media charitate constravit propter filias Ierusalem. Ex Cant. Cantic. cap. 3.

S. I.

SYMBOLO DE SU EMINENCIA, la Carroza de Salomon.

Siendo, como es, indubitable, que consistió el acierto de la vida para allegar la felicidad eterna, en descubrir el hombre lo que Dios quiere de él, y servir con perseverancia, y fidelidad en lo que Dios le quiere, dedicaba yo a saber que quiso Dios de nuestro Eminentísimo Príncipe, y como sirvió su Eminencia en lo que le quitó Dios, para fundar el piadoso juyzio de que está gozando la eterna felicidad. Este será el supuesto de mi oración; y me persuado que satisface el Sabio a todo en el Texto que elegí para mi tema. Oygame, y observemos: Ferculum fecit sibi Rex Salomon. Hizo (dize) el Sapientísimo Rey Salomon un carro triunfal, así San Gregorio Niseno; un trono magestuoso: así Theodoro. Hizo una carroza magnífica (dixo el doctísimo Alapide) para su autoridad, y de su esposa: Currum magnificentum ad pompam sibi, y sponsa sua. La materia fue de los cedros mas encumbrados del Libano: De lignis Libani. Pusole quatro columnas de plata: Columnas eius fecit argenteas. El reclinatorio para el descanso fue de oro: Reclinatorium aureum. La cubierta, o Cielo, que las columnas sustentaban fue de purpura: Ascensum purpureum, o como leyó el Arabico: Integumentum purpurea. Los espacios de en medio hermoleaban vnas imagenes, o symbolos bellísimos de la caridad: Media charitate constravit. Honorio: Rebus charitatem experimentibus. Y todo este magestuoso aparato le ordenaba a conciliar el casto amor de las hijas de Jerusalem: Propter filias Ierusalem.

10 Esta es la letra del Texto, penetremos su interior. Qué significa este carro triunfal, este trono, esta carroza magnífica? Dixo el doctísimo Cornelio

Greg. Naz. de divers. vit. gen. Letho opus. de stat. vit. q. 6. n. 72.

Nisen. in Cant. 3. Theodor. hic Cornel. hic v. 9.

Sherlog. hic Honor. hic August. hic.

Arabico. Syr. hic. Genabr. hic Sancho. hic Cornel. hic Honor. hic August. hic.

que es un espíritu grande, abrafado en caridad, en zelo de las almas, en espíritu Apostolico, a quien elige el Salomon mejor Christo Jesus, como su carroza, para que lleve su nombre, su Fè, y su culto a donde quiere: Ferculum est vitas charitate, zelo animarum, y spiritu Apostolico flagrans: Christum enim nomen, fidem, cultum circumferet. Pero siendo esta una carroza magnífica, es simbolo propio de un Prelado grande Ecclesiastico de orden superior, de un Prelado Cardenal. No es voluntaria exposición; porque el mismo nombre de carro (dize San Ilidoro) se deriva de cardine: carvam a cardine dictum; y de cardine (dixo el doctísimo Fernandez) se deduce el nombre de Cardenal: Cardinalium nomen dignitatis est deductum a cardine; a mas, que hablando de las columnas desta carroza, lo dixo expresamente Cornelio: Notant Praelatos, praesertim Cardinales, qui quasi cardines, &c. Y aun si quisieramos entender con especialidad un Prelado Cardenal, Arçobispo de Toledo, tiene fundamento en la voz; porque el carro magestuoso, de que el Texto habla: Currum ad pompam, que dixo Cornelio, se llama Carpentum, dize San Ilidoro: Carpentum, quasi carrum pompaticum; y todos saben (demás de dezirlo Plinio) que se llaman los Toledanos ilustres, Carpentanos, y Carpentapia toda esta Provincia de Toledo. No nos detengamos, que llama la obligacion. Formo Dios, Catholico auditorio, en la persona del Eminentísimo Señor Cardenal, Arçobispo de Toledo, Don Pasqual de Aragon una magestuosa carroza, para que a gloria suya, y mayor lustre de su Iglesia, llevase a todas las partes en que le pulo, su nombre, su Fè, su culto, su amor, y su piedad: Ferculum fecit sibi. Pero como le formó? Este será el primer punto, para que en el segundo veamos el vio, y exercicio de esta carroza, y en el tercero el termino en que paró. Vamos individuando lo primero.

Cornel. in Cantic. 3. v. 9.

Ibid. lib. 20. etym. c. 12. Iuan Fern. in Theaur. verb. cardo.

Cornel. ibi.

Sherlog. hic v. 6. sect. 1. n. 3. Ibid. lib. 20. etym. c. 12. Pim. lib. 3. cap. 3.

EDUCACION DE SU EMINENCIA, y su profunda humildad.

Traxo Salomon de las nevadas lumbres del excelso monte Libano la materia de cedro para fabricar su carroza: De lignis Libani; y para formar Dios Nuestro Señor un exemplar Prelado en nuestro Eminentísimo Príncipe, le traxo su providencia del Libano excelso de la Nobleza mayor; porque fue rama ilustre de los mas Eminentes cedros de España, descendientes de los señores Reyes de Aragon, hijo de los Excelentísimos señores Duques de Segorve, y Cardona; Reprehensible fuera en detenerme aqui; pues (como dixo muy bien Philon Alexandrino) fuera reprehensible el que se detuviese en exornar sus replandores, al Sol, como en probar que es el cedro incorruptible; y mas quando deseo ver a su Eminencia, Melchisedech grande de la ley de gracia, sin genealogia, como dixo el Apostol, y cedro labrado para carroza de Dios, aun mas que hijo de sus Excelentísimos padres; porque esto, aunque tan grande, fue heredado; y su Eminencia excedió a lo heredado con lo adquirido, como dezia Enodio de otro sugeto grande: Quamvis de splendore natalium conscientia iubar hauseris, tamen fulgorem Virginitatis praeipue morum radijs obumbrasti, vincens decorem sanguinis ingenij charitate.

Lauret. V. Libani. Basil. de. 11. in Psal. 138. Hieron. in Jerem. 22. August. in Psalim. 61.

Phil. lib. de sacrif. Abel. Greg. de. 11. in Ezech.

Hebr. 7.

Isid. in vit. Ant.

Honor. Aug. in Cant. 3.

en el Colegio Mayor de San Bartholome, viviendo (aunque Colegial, y señor) con la templanca de un modesto Religioso. Fue Columna de justicia en los ministerios Sagrados del Supremo Consejo de la Santa Inquisicion, siendo inelible en la defensa de la Fé Catholica. Fue Columna de Fortaleza en la Santa Iglesia Primada, siendo Dignidad, y Canonigo, mostrandose infatigable en su puntual gravissima fidelidad. Fue Columna de Prudencia quando Regente en el Consejo Supremo de Aragon, admirando todos en tan corta edad sus dictámenes prudentísimos; y todas fueron Columnas de sonora plata, con que se difundia la fama de su virtud por todo el Reyno: Columnas eius fecit argenteas. Per orbem, y orbem resonant, que dixo Cornelio.

13 Pues qué dire del reclinatorio, que puso Dios en esta carroza mística para su descanso? De oro fue: Reclinatorium aureum; porque la intencion de nuestro Eminentísimo Príncipe en todo fue un oro purísimo acrisolado, deseando solo el mayor agrado de Dios; pero siguiendo aora la exposición del Venerable Padre Galpar Sanchez, que entiendo en el reclinatorio la humildad: Est reclinatorium humilitatis: quien baltará a dezir la de su Eminencia? Un Sermon solo pedia esta virtud. Qué profundeza! qué solida! qué desconfiada de sí! Nadie estrañe los aciertos grandes que tuvo en sus empleos, porque todos eran efectos de su profunda humildad. Ego sum ostium. Yo soy puerta, dezia Jesu Christo Señor Nuestro; y si alguno entrare por mi, se salvará: Per me si quis introierit, salvabitur. No solo esto, profigue, sino que entrará, y saldrá: Et ingreditur, y egreditur. Reparo en las vltimas palabras. Qué es este entrar, y salir? El doctísimo Alapide: Es (dize) la facilidad; y expedicion que tendrá en los negocios de su oficio, a gloria de Dios: Significat libertatem suu munere fungendi, y qualibet negotia peragendi pro Christo. Y quien tendrá esta expedicion? El que entrare, si alguno ay que entre por aquella puerta: Per me si quis introierit. Pues valgame Dios, tan difícil es el entrar por esta puerta, que se pone en condicional, y en singular: Si quis. No es muy facil, ni es de todos, dize Guericco, que es muy pequeña el-

lib. 2.

Cornel. in Cant. 1. v. 9.

Hieron. in Psalim. 71.

Sancho. in Cant. 3.

Iuan. 10.

Cornel. ibi v. 9.

Guerr. apud Thom. in Ioan. 10.

ta puerta: *At hoc parvulus ille qui natus est vobis.* Segun esto, avrá de estrecharse el que quisiere entrar. No solo estrecharse, dize el grande Abad, sino inclinarse, y baxarle: *Nisi ergo incurvetur altitudo vrorum, vos butus humilitatis non admittit.* O admirable documento! No admite a su entrada la puerta Christo a los que se juzgan grandes en sangre, en letras, en valor, si no deponen la vanidad, y se baxan. Quanto? San Bernardo nos responde. Llegue vn hombre grande (dize) a entrar por vna puerta estrecha muy baxa: que haze? Se estrecha, y baxa, para caber por la puerta. Quanto? Todo lo que puede. Hombre, para que es tanto baxar? Baxa en hora buena lo que balte para caber; pero con tanto extremo? Si, dize Divinamente Bernardo, que no ay riesgo en baxar para caber, y le ay muy grande en subir, aunque sea poco. No es asi? El espacio solo de vn dedo que se tuba mas que la puerta, lastima, pero el baxar, aunque sea muchos espacios, no daña: *Non nocet quantumcumque te inclinaveris, nocet autem plurimum, si vel transgressi digiti spatium plusquam ostij patitur mensura, exereris.* Pues el que así se baxa, entra por la puerta Christo: y el que así entra tendrá expedicion para entrar, y salir con felicidad en los negocios de su mayor gloria: *Ingrederetur, & egredietur.*

Simil.

Bern. serm. 17. in Cant.

14 O Señor Eminentísimo! Admiró el mundo tus firmes columnas de Justicia, de Pradencia, de Fortaleza, y Templanca: celebró la expedicion que tuviste en tan gloriosos empleos: esse yá la admiracion, y celebre tus aciertos al ver que todas estas grandes virtudes tenian por alma a tu profunda humildad. No preguntemos al ciego, para saber de los colores: no nos informemos, para saber de la humildad, del siglo, que la ignora. Esta Religiosissima casa solariaga de la humildad, nos sabrá dezir de la de nuestro Eminentísimo Principe. Quantas veces le vieron aderezar esta lampara? Quantas le oyeron, descaaba ir con la mula, como criado del Convento? Traer al ombro la talega de la limosna? Quantas, preguntado tu Eminencia, como estaba, respondia: Debaxo de las sandalias de las Madres? Ya toma los cantaros en la puerta para llevar la agua a su sitio, arrojando el manteo por entrar en trage mas humilde.

Señor, señor, que es esto? Y lo Regio de tu sangre? Y lo decoroso de tus puestos? Callad, decia, que no ay peligro en baxar, para entrar por la puerta de Jesu Christo. *Non nocet quantumcumque te inclinaveris.* Pues como no ay de lograr aciertos humildad tanta? *Ingrederetur, & egredietur:* entrará, y saldrá, porque al passo que se abatia, entraba por luz para los negocios, y salia espíritu para los aciertos; o por mejor dezir, le daba Jesu Christo Nuestro Señor los aciertos, gobernando sus acciones desde el reclinatorio de oro de su extremada humildad: *Reclinatorium aureum. Esi reclinatorium humilitatis.*

S. III.

ELECCION DE SU EMINENCIA para Arzobispo de Toledo, y sus temores.

15 Pero adn no tenemos carroza. Que le falta? Vn ascenso, dize el Texto Sagrado: *Ascensum purpureum.* El Arabico: *Innegamentum purpure.* Genebrardo, y Sanchez: *Colum, quod supra columnas ascendit.* Falta le la cubierta, el Cielo, que hizo Salomon de Purpura, para que fiesse sobre las columnas de plata: *Integumentum purpure.* O que bien serito la Purpura sobre las columnas, y virtudes de nuestro Eminentísimo Principe! Tanta nobleza, y tantas virtudes pedian ya para su adorno la Purpura. Ya es creado Presbytero Cardenal de la Santa Iglesia de Roma. Ya recibió la Sacra Purpura, que le empenió mas, y mas en el zelo de la honra de Dios, y defensa de su Iglesia, que en su corazon ardía. Esto significa la Purpura Sagrada, dixo Ludovico Viveldo: *Pileus rubens datur Cardinalibus, quia igne amoris, & charitatis pro Ecclesia Christi ardere debent.* O de charitate omnia facere, et mente ac spiritu etiam martyrio non deficiant. No miraba la Purpura como lustre para su estimacion, si como recuerdo de los superiores cuydados a que se sacrificaba, para mantener la Religion Catholica. Esto es lo que avisa la Purpura al que la viste, dixo Facundo Hermianense: *Ipsius Purpure qua vestitur specio, id est colore, semper admo-*

Ludov. Viveldo. tr. de 12. perseq.

Plin. lib. 22 cap. 2.

Facund. lib. 2. cap. 4.

Elian. lib. 6 var. lib. 5. cap. 6. Plin. ibid. Silius lib. 5.

nitias, velut in medio flamma te crederes constitutum; que si los Lacedemonios (como refiere Eliano) se vestian de purpura al salir a la campaña, para que ocultandose en ella la sangre de las heridas, no descaciesse el animo en la pelea, como cantaba Silio: *Ar erat in pugna fuscum oculasse cruorem.* Lo mismo fue verse su Eminencia revestido de la Purpura Sagrada, que considerarse en guerra viva contra los enemigos de la Fe, de la Ley, y de la caridad, para pelear con aliento hasta dar por su defensa su sangre: *Vi mente ac spiritu etiam martyrio non deficiat.*

Pagnin. in Cant. 3.

Greg. Naz. orat. de Laud. Caf.

Chrys. hom. 3. in Act.

16 Tenemos a su Eminencia Cardenal; pero aun no esta la carroza perfectamente formada. Ya es Protector de España en la Romana Corte. Ya es Embaxador de la Magestad Catholica. Ya es Virrey, y Capitan General del Reyno de Napoles. Ya es en España Inquisidor General. Es carroza de Jesu Christo con esto? Aun no lo es; que estos grandes empleos fueron solo quatro remates, para dilatar, y hermolear la purpura. Pues que falta? Lo dixo expreso lo vercion de Santes Pagnino: *Sellam purpuream.* Falta vna Silla de purpura, o que la purpura tenga Silla: *Sellam purpuream.* O altísima providencia! Para que nada faltasse a la perfeccion que formaba Jesu Christo, dispone que sea electo Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas; que fue darle en ellas a aquella purpura la primera Silla: *Sellam purpuream,* o fue acreditar esta Silla de primera con tan digno electo, como dixo el Nazianceno, hablando de Cesario en su eleccion a la Silla de Constantinopla: *Principem urbem, viro eruditissimo, & eloquentia Principe, honorare voluit, ut verè Primaria esset.* De esta suerte formaba la carroza la providencia: *Pereulum fecit sibi.*

17 Pero, o valgame Dios! Quien viera entonces el corazon de nuestro Principe electo? Alli fueron los temores, las fatigas, las angustias, temblando de aceptar el Arzobispado. Mas de que tiembala quien tuvo tanta expedicion en los otros gravísimos empleos? Ea, señor, determinese a aceptar Vuestra Eminencia. Parece que responde por su Eminencia San Juan Chrylostomo: *Si novisses quod Episcopus debet omnino orare gestare, hauri quaquam festinasses ad Primatum.* Como he de determinarme

tan presto a aceptar el titulo, y Silla de Primado, si conozco el incomportable peso de las almas? Esto es lo que me haze temer. Terrible caso! Decia su Eminencia, que he dar yo cuenta hasta de la alma mas retirada del Arzobispado, y que me he de condenar, si ella se perdiesse por mi omision! De aqui nacen mis angustias. Ea, señor, o quiere Dios a Vuestra Eminencia Prelado, o no le quiere si le quiere (como se ve, pues no lo ha solicitado V. Eminencia) Dios que le elige, dará fuerças para tanto peso. Ay! dize, que no basta no averlo solicitado para asegurarse de el beneplacito de Dios; que Saal no solicitó la Corona de Israel, y estubo su perdicion eterna en su Corona. Bien se que el solicitar el pueblo es precipicio; pero no ignoro que (como dixo San Cypriano) aun tolo ofrecido es el mayor riesgo: *Sicut peremptoria est altitudo quaesita, ita periculosissima est, & oblata.* Estas dudas son las que causan mis fatigas. Pues consuelete aora Vuestra Eminencia, que este mismo sentir, estas fatigas, estas angustias, y temores con la consideracion del peso de las almas, es indicio de que Dios quiere a Vuestra Eminencia Primado.

1. Reg. 15.

Cyp. de ierem. & rotant. Chry.

18 Veamos en San Matheo dos promociones optestas: vna que hizo Dios de mi Padre San Pedro para Primado de la Iglesia Univerfal, que así le llama el Santo Cardenal Damiano: *Vnus est, quam pranobiliter singularis Primatus insignia;* y otra que hizo de Jesu Christo Nuestro Señor, el demonio, quando (permitiendolo su Magestad) le llevo a la Eminentia de el Tempio Primado de Jerusalem: *Assumpsit eum diabulus.* Bien, y en que concreremos que vna fue eleccion de Dios: y otra, promocion del demonio? No basta (me diran) que lo allegare el Evangelista? Si basta, dize Paulo Granatenes pero aunque el Evangelista no lo dixera, se conoce. En que? Reparese en vna, y otra, dize el grande Expositor. Quando Jesu Christo elige a Pedro, que haze? Pone la Iglesia sobre el: *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* Quando el demonio levanta a Jesu Christo, que haze? Le pone sobre la Iglesia: *Statuit eum super pinnaculum templi.* Pues aora, ay mucha distancia de tener la Iglesia debaxo, a tenerla encima; porque el que la tiene encima se abate, se aterra, y gime con el peso de

Matth. 16.

Pet. Damian. serm. 1. de S. Petri.

Matth. 4.

Matth. 16.

Matth. 4.

de la Iglesia que siente sobre si; pero el que la tiene debaxo no siente peso, sino antes el firme de peso a la Iglesia, porque la mira solo como peana para sobrellevar en estimacion, y lucimiento proprio. Ea, pues: Ya se conoce que esta no es eleccion de Dios, sino tentacion del demonio, para solicitar precipicios al que promueve: *Assumpsit eum diabolus: mitte te deorsum*; pero ponerse debaxo de la Iglesia para sentir el inmenso peso de las almas, esta si que es eleccion de Dios, porque al que Dios elige, le da a sentir este peso: *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*. El Granatenense aora: *Maximo discrimine Deus, O diabolus solium gloria hominibus parant: Deus enim non super pinnam templi collocat, sed sub pinnam; at diabolus super pinnam collocat*. Electo de Dios fuisse sin duda (Eminentissimo señor) para el tolio de tu Primada Iglesia, pues asi te hizo sentir el peso de esse tolio. Que fueron aquellas copiosas lagrimas, que vertiste en tu confagracion, sin poderlas disimular? Indicio fueron de que aunque era tan gigante tu corazon, tu daba por los ojos, al recibir, y sentir sobre si tan grande peso. Por esto lloraba, dize su Eminencia con palabras de San Agustin, quien sucedio lo mismo: *Hinc erant lacryma illa, quas me fundere ordinationis mee tempore nonnulli fratres animadvertierunt, nescientes causas doloris mei*. Pero no es esto solo lo que muestra a su Eminencia electo de Dios para Prelado perfecto.

Palac. in Matb. c. 4.

Agust. epist. 288. ad Valer.

Cornel. supra cit.

§. IV.

EMPLEOS PASTORALES de su Eminencia en el Arzobispado.

19 **P**Aso para verlo a lo segundo, que es el vicio, y exercicio de la carroza. Ya esta vngida en la confagracion, para poder caminar, y llevar a todas partes a Jesu Christo. O con quanto zelo Pastoral empezo a entablar su gobierno de las almas! *Caritate, zelo animarum, O spiritu Apostolico flagrans*. Puedes ya con el peso, Eminentissimo Prelado? Pero que pregunto, si llenó los espacios de la carroza el Salomon Divino, de vna ardentissima caridad: *Medita caritate constravit*. Pag-

nino: *Medium eius stratum amper*. El amor de Dios, y de las almas le hazia ya ligero tanto peso. Veamos al Pontifice Primado de la antigua Ley. Mandaba Dios, que en dos piedras preciosas traxesse sobre los ombros gravados los nombres de las doze Tribus: *Portabitque nomina eorum super utrumque humerum*. Despues (aunque el Capitulo mismo) le manda que grave ellos nombres en las doze piedras del racional, y que los trayga en el pecho: *Portabit nomina filiorum Israel in rationali tunicis super pectus suam*. Esta es la ley; pero el fin era para que el Sacerdote Sumo no olvidasse su obligacion: *Ob recordationem*. Pues, valgame Dios! no bastaba para la memoria de la obligacion del Prelado, traer a los subditos en los ombros? Para que en el pecho tambien? Dio admirablemente en el punto el Serañin Ilagado Francisco. Manda Dios (dize) que trayga a los subditos en el pecho, para que pueda traerlos en los ombros. Pero como añadiendo peso ha de poder? Ya lo dize. En los ombros no ay duda son los subditos de peso; pero aunque añadan peso en el pecho, sea en el pecho empleo del amor. Ea, pues, trayga el Prelado las almas en el pecho por amor y le sera facil llevarlas sobre los ombros como peso: *Significans in hoc (escribió el Serañico Padre) quod ut Praetores subditos suos in humeris portet, necesse est eos in pectore gestet: nam tolerare non poterit, quos amore deseruit*. Que ligero caminaba nuestro Eminentissimo Prelado! Que zeloso corria por su dilatada Diocesi a promover la gloria de Dios en beneficio de los subditos! Que sin hazer caso de los riesgos de su salud, hazta caminar a pie por las tierras de Guadarama! Que era esto? A verle llenado Dios de caritativo afecto a sus ovejas, y no sentir ya su peso, por llevarlas en su pecho por amor: *Medita caritate constravit*.

Page. in Cant. 3.

Exod. 28.

Ibid. n. 29.

Franc. Alsis in concilio. epist. 7.

ciar el Arzobispado. Pues, y el zelo? Y el amor? Y la caridad? Dexar quiere Vuestra Eminencia la Cruz? Ea que no. Reparese como dize, *no esta Cruz, sino esta Dignidad*. La Dignidad quiere renunciar su Eminencia, no la Cruz. Ya me explica San Matheo. Para burlar de Jesu Christo Señor Nuestro, le vistió la embidia de purpura, y le coronó de espinas. Despues, para llevarle al Calvario, dize el Evangelista, que le desnudaron de la purpura: *Postquam illaserunt ei, exuerunt eum elamyde*. Y la Corona? Esta (dize el antiguo Origenes) no le la quitaron, ni tal se hallará que dixessen los Evangelistas: *De Corona spinea nihil tale Evangelista scripserunt*. No es caso raro! Pues si el fin de los soldados era aumentar las penas de el Salvador; por que no le quitan la Corona, para renovar sus dolores? Porque alli pretendia otra cosa la providencia. Era alli Jesu Christo Señor Nuestro; exemplar de vn Prelado Superior, con purpura, y con espinas: con la purpura de su dignidad, y la Corona de espinas de sus cuydados. Pues dize su sabiduria en aquella permission mysteriosa, renunció la purpura; pero las espinas no: porque quiere enseñar a no dexar las espinas de los cuydados, aunque comunique espíritu para renunciar lo que es dignidad. Que quieres renunciara Señor Eminentissimo: *Esta Dignidad*, esclive. O que bien! No la Cruz, no las espinas, no los cuydados; pero la Dignidad si: *De Coronis spinea nihil tale scripserunt*. Bien se vió en aquella vitima carta que escrivió a su Santa Iglesia, para morir (quando ninguno habla de cumplimiento) en que dize, hablando de la Dignidad, que siempre la ha considerado en la propiedad de V. S. Y despues: lo que siempre he mirado como ageno. Que era esto, lino aver renunciado lo que tiene la dignidad de esplendor, conservando las espinas de los cuydados halla morir en tu Cruz: *De Corona spinea nihil tale scripserunt*.

Matb. 27.

Orig. tr. 35. in Matb.

21 Diga si los conservó, aquel continuo de velos con los de su Consejo, con sus visitadores, con sus Curas, con todos los hombres de zelo, sobre la reforma de las costumbres. Digalo aquel cuydado de mantener a sus expensas continuas misiones por todo el Arzobispado, de que soy testigo, como quien sirvió a su Eminencia buena temporada en esse sagrado ministerio, por los años **Despt. Sanct.**

de sesenta y nueve, y sesenta. Pero sobré todo, lo digan tantas visitas como hizo personalmente, logrando, con la prevencion de las misiones, indecible fruto en las almas: *Christi enim nomen, fidem, cultum circumfert*. Es esto tener cuydados, y zelo Pastoral? O Dios! Sabia muy bien su Eminencia, que son sal mystica de los pueblos, los Prelados Eclesiasticos: *Vox estis sal terrae; y la sal (ya se sabe) no sazona, ni preserva de corrupcion, sino quando está presente*. Sabia que el Primado de la Iglesia Universal, San Pedro mi Padre, sanaba los enfermos con su sombra: *Saltem umbra illius*; no solo para indicio de su portentosa virtud; sino para prueba de lo que puede en las conciencias enfermas, aun la sombra sola de los Prelados presentes, como ponderó Marliano. Sabia que es obligacion de la Carroza Pontificia, moverse a donde quiere su dueño, que Carroza parada será trono, no Carroza: *Vox ferulei* (dixo aqui el doctissimo Alapide) *lunivertar, Cathedram Pontificiam mobilem esse*. O Prelado grande, y que bien llenas la obligacion de Carroza de Jesu Christo, con essas asistencias personales a los pueblos!

Cornel. supra cit.

Matb. 5. Mari. 12. capit. 4.

Alor. c. 3.

Mar. 16.

Cornel. in Cant. 3.

22 Hablando la Sagrada historia de aquel Pontifice Eliachim, Primado de Urael, dize que escrivió, para consolar, y exhortar a los Israelitas sus subditos: *Sacerdos Eliachim scripsit ad universos qui erant contra Erelon*. Escrivióles (dixo el doctissimo Serario) no solo en orden al gobierno militar, y politico; sino tambien en orden a lo Sagrado, y Religioso: *Non militare tantum, O politicum, sed sacrum existam, O religiosum*. Pero reparo que despues, en esse mismo capitulo, le llama, Sacerdote grande de Dios: *Tunc Eliachim Sacerdos Domini magnus*. Como es esto? En vna parte Sacerdote solo, y en otra Sacerdote grande? No fabremos como merecido este renombre? De el Texto consta. Que hizo Eliachim en la ocasion primera? Escrivió decretos saludables: *Scripsit*. Que hizo despues? Fue en persona a visitar los pueblos, y alentarlos: *Circulavit*. La leccion Griega: *Vt ad benefactendum, O subveniendum visitaret*. Ea, pues, quando solo escrivió, llamete Sacerdote solo: *Sacerdos Eliachim scripsit*; mas quando en persona sale, y visita, merece llamarse Sacerdote grande de Dios;

Juditb. 4. Serar. ibi. quast. 2.

Ibi. v. 12.

Serar. ibid. quast. 2.

Grac. 127. ibi. v. 12.

EE Dios;

Quien? Pudiera dezir, que el amor nimio de sus muy queridos Toledanos; que (como dixo Eusebio Cesariense) son los Principes de la calidad de la agua: *Sicut aqua dilabimur*, que quanto mas se quiere detener en la mano, mas presto huye: *Quanto magis premitur, tanto citius defluit* pero mas quiero temer (con San Bernardo, y en la muerte de Vnberto) que le quitó Dios, porque ya no le merecian, o le desmerecian con sus culpas los Toledanos: *Hic timor meus est, ne idem translatus sit, quia non eramus tam digni consortio illius*; que si quita Dios a los Israelitas a Othomiel, que los governó muchos años con gran quietud: *Martius est Othomiel*, fue (dize Origenes) porque se avian hecho indignos de Principe tan ilustre: *Pro eo quod indigni erant tam habere Principem talem*. O digamos que murió tan mozo su Eminencia, como de el antiguo Joseph dixo el grande Abulense, por que quiso su zelo cumplir en pocos años. Los empleos que a otros ocuparan muchos siglos, y así murió oprinado, sufocado no, de tan inmenfos cuydados: *Mortuus fuit ante alios, quia curaram pondere gravabatur, cum ministraret, disponderetque omnia negotia regni*.

29 Paró la Carroza, Fieles; pero en donde? Su cuerpo paró en esta Religiosissima Casa, deposito de su especialissimo amor; que no merecia menos Religioso sepulcro vn Prelado tan Religioso como su Eminencia. En Isaias vemos que le manda Dios, diga a Sobna Preposito del Templo: *Quis tu hic*. Pues, y que quieres aqui tu? Reprehendon es, dize Oxeitro. Y por que? *Quia exaltasti tibi hic sepulchrum*. Porque deposito su sepulcro en aquel sitio. Pues esto es reprehensible? Si, dize Paulo Granatante, que fue mucho atrevimiento de aquel Proposito, siendo profano, querer tener sepulcro en sitio tan Religioso: *Sobne volenti in loco religioso sibi sepulchrum excidere, cum tamen iniquus esset, dictum est, quis tu hic? quasi diceret, quid profano cum sacri?* Sea reprehensible en Sobna, por profano, el atrevimiento de desear, y querer tan religioso sepulcro, y no le conceda Dios lo que desea; que a nuestro Eminentissimo Principe concede Dios sepulcro tan Religioso como este, en premio de sus virtudes de Religioso. Ten-

1. Reg. 14.

Bern. ser. in obit. Vmb.

Judit. 7. Origen. ibi. bon. 3.

Sapient. 4. Holcot. ibi. le. 51. Abulens. in Genes. 30.

Isai. 28. Oxeit. ibi.

Palac. in Math. 23.

ga sepulcro de Religiosa Capuchina, quien tuvo en vida la humildad, la abstinencia, la oracion, la mortificacion, la honestidad, y aun la pobreza pobre de Capuchino: *In loco Religioso sepulchrum*.

30 Aqui, Fieles, paró el cuerpo de esta mystica Carroza, aqui dieron fin tan superiores dignidades, aqui cayó en tierra aquella soñada, aunque hermola, fabrica de tan lucidos empleos. O Dios! Ya vemos vn Capelo rodando por esse polvo: ya vemos vna Purpura entregada a la corrupcion, ya vemos a todo vn Don Pasqual de Aragon, tan grande en todo, reducido a leve ceniza. O desengaño indignamente olvidado de los mortales! Así paró el cuerpo aqui; pero su alma, en donde paró? O temerosa pregunta! Pulsó ya por aquel ojo estrechissimo de aguja de el severissimo juzyo (como le llamo San Bernardo) en que dio cuenta de tantos millares de millares de almas, hasta de la mas remotas dio cuenta de rentas tan crecidas, hasta del vltimo maravedi que se le encomendó: dio cuenta de tantas acciones, hasta de la intencion mas retirada: y del mas leve descuydo, si acaso llegó a omision. Palsó por este estrecho la carroza, y paró en donde? Pero a la vista de su Prudencia, Justicia, Fortaleza, y Templanca de su humildad, temor, zelo, amor, limosna, y demás grandes virtudes, que puede responder la piedad Christiana, sino que paró en el Palacio del Principe de las eternidades, que le eligió desde su primera edad para Prelado tan luyo? *Ferculum fecisti sibi*. No parece sino que miraba a su Eminencia San Bernardo, quando, al predicar las honras de Vnberto, dixo así: *Quinquaginta annos, & eo amplius vixit in seroio illius, cui seroio regnare est: quia a puerilibus annis locutus est Sanctuario Dei*. Cincuenta años, algo mas, vivió el Eminentissimo Señor Don Pasqual de Aragon, empleado en servicio de Dios desde sus primeros años. Que se puede inferir; sino lo que el Santo infiere? *San obtinet gaudium, & letitiam in perpetuas eternitates*. Ya goza (así la piedad lo juzga) ya goza en las eternidades, de la verdadera alegría: *In perpetuas eternitates*.

31 Y aun no se si diga que lo quiso Dios Nuestro Señor dar a entender, lle-

Math. 19. Bern. ibi. in voce noi.

Bern. ser. de obit. Vmb.

lleandole en esta edad para si. Es el numero cinquenta, symbolo de la perfeccion, dixo Isichio, que por esto señaló Dios esta edad para que dexassen sus ministros de servir en el Tabernaculo antiguo: *Cum quinquagesimum annum atatis impleverint, seroio cessant*; significando que es tiempo de ir a descansar en llegando el Prelado a la perfeccion de Prelado, que ya se supone para serlo la Christiana perfeccion. Perfecto Prelado (sin duda te halló Dios (Eminentissimo Principe) pues te quitó de cinquenta y dos años de el empleo de servir, para llevarte a descansar: *Seroio cessabunt*. Es el numero cinquenta, consagrado a la remission, dixo San Geronimo, que por esto ordenó Dios que fuese el año cinquenta, Jubileo: *Annus quinquagesimus, vocabis remissionem*. Diga, pues, la piedad, que Dios te perdonó (Eminentissimo Prelado) al ver que te saca de la vida en edad que significa remission: *Vocabis remissionem*. Es el numero cinquenta, Hieroglifico del eterno descanso, dixo San Agustin, que esto significaron (dize la Glosa) los cinquenta circulos, o anillos de oro, que perfeccionaban el anti-

guo Tabernaculo: *Factes, & quinquaginta circulos aureos, et ornabit tabernaculum stat*. O Señor Eminentissimo! Después de cinquenta circulos de años, lastille de esta vida. Poco viviste, y siempre fuera poco (puedo dezir, mejor que Seneca en las honras de Tullio) si miras a nuestro afecto, y deseo: *Si ad desiderium nostrum respicis, quando cumque perires, parum vixisti*. Si miramos lo muy mucho que en esta edad obraste a gloria de Dios, viviste bastante: *Si ad res gestas, satis vixisti*. Si consideramos el lamentable estado, en que dexaste el Reyno, no sé como pudiste vivir tanto: *Si ad Respublica miserabilem statum, nimium diu vixisti*. Si atendemos a tus virtudes grandes, y exemplos, siempre viviras en nuestra veneracion, y memoria: *Si ad memoriam operum tuorum, semper viviturus es*. Si miramos la bondad de Dios que en estos cinquenta circulos, te formó Tabernaculo, y Carroza para habitarte por gracia, esperamos, y confiamos que vivas, y viviras para siempre en el eterno Palacio, y descanso de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Glos. in Euid. 26.

Senec. in Laud. Cic.

Isid. in Levit. 27.

Num. 8.

Hieron. in Isai. 3. Levit. 25.

Isid. ibi.

Aug. epist. 219. Interlin.

